

Morena frena la carrera de 2027 mientras el IMSS prepara una expansión histórica

Las elecciones de 2027 todavía no comienzan oficialmente, pero Morena ya tuvo que poner orden entre sus aspirantes, desmentir listas falsas y anunciar filtros de seguridad para más de 20 mil candidaturas. Al mismo tiempo, una huelga de casi cinco meses se acerca a su fin con la jornada de 40 horas como principal conquista, mientras el Gobierno federal prepara una inversión de 181 mil millones de pesos para ampliar la infraestructura hospitalaria del país.

La competencia por el poder se adelantó. A más de un año de las elecciones, aspirantes, partidos y grupos internos ya disputan candidaturas, difunden encuestas y construyen alianzas. La intensidad obligó a Morena a enviar un mensaje directo: todavía no hay nombres definidos.

En los últimos días circuló una lista que supuestamente distribuía las candidaturas de 17 gubernaturas entre Morena, el Partido del Trabajo y el Partido Verde. El documento incluía nombres y acuerdos estatales, pero la dirigencia lo calificó como falso.

La presidenta nacional del partido, Ariadna Montiel, señaló que apenas comenzó la revisión de los 277 perfiles registrados para encabezar las coordinaciones estatales. También advirtió que estar bien posicionado en una encuesta no será suficiente para obtener una candidatura.

Morena revisará antecedentes personales, documentación, información financiera y posibles señalamientos. Posteriormente enviará los nombres al Gabinete de Seguridad para detectar vínculos con actividades criminales o antecedentes de violencia.

La revisión será de grandes dimensiones. En 2027 se renovarán 17 gubernaturas, la Cámara de Diputados, la mayoría de los congresos locales y cerca de mil 800 ayuntamientos. Sumando titulares y suplentes, el partido calcula que deberá revisar más de 20 mil perfiles.

El objetivo es evitar que las candidaturas sean ocupadas por personas con expedientes cuestionables. El problema es que los filtros también pueden convertirse en un campo de batalla interno. Un aspirante eliminado podría acusar persecución, favoritismo o uso político de información reservada.

La dirigencia tendrá que demostrar que las reglas se aplican de la misma manera para todos. De lo contrario, la depuración que busca reducir riesgos podría multiplicar las rupturas.

Las llamadas “prepreprecampañas” ya producen consecuencias. Los aspirantes realizan recorridos, eventos y promoción digital antes de los tiempos oficiales. Sus adversarios responden con filtraciones, acusaciones y listas apócrifas.

Este fenómeno no sólo afecta a Morena. También complica las relaciones con sus aliados. El PT y el PVEM buscan obtener más candidaturas y han comenzado a mostrar que cuentan con alternativas.

En Baja California, el exgobernador Jaime Bonilla, actualmente dirigente petista, sostuvo una reunión con Dante Delgado, referente de Movimiento Ciudadano. No anunciaron una alianza, pero la fotografía fue suficiente para enviar un mensaje.

Bonilla mantiene un enfrentamiento político con la gobernadora Marina del Pilar Ávila y busca influir en la candidatura de 2027. El acercamiento con Movimiento Ciudadano muestra que podría explorar un acuerdo fuera de Morena si no obtiene condiciones favorables dentro de la coalición.

Para Morena, el riesgo es competir contra antiguos aliados que conocen su estructura y conservan presencia territorial. Para el PT, acercarse a MC puede mejorar su capacidad de negociación, aunque también podría alejarlo del bloque que le ha permitido mantener influencia nacional.

Mientras los partidos se preparan para una elección futura, los trabajadores de Tornel parecen acercarse al final de una batalla laboral inmediata.

Después de casi cinco meses de huelga, los empleados aprobaron el convenio negociado entre el sindicato y la empresa. El acuerdo permitirá retirar las banderas rojinegras y reanudar actividades en cuatro plantas.

La principal conquista es la reducción escalonada de la jornada. Al retomarse las operaciones, la semana laboral bajará a 44 horas. A partir de enero de 2027 será de 40 horas.

También se acordó un aumento salarial retroactivo de 6% para 2025 y de 5% para 2026. En los dos años siguientes, los incrementos deberán ubicarse dos puntos por encima de la inflación.

La empresa pagará 60% de los salarios caídos. El aguinaldo aumentará de 36 a 42 días durante 2026 y llegará a 44 días en 2027. También mejorará la prima vacacional.

El convenio no resuelve todo. Los trabajadores aún buscan que la empresa cubra las cuotas de seguridad social y que se revise el fondo de ahorro. Sin embargo, el acuerdo muestra que la jornada de 40 horas ya comienza a abrirse paso mediante contratos colectivos, incluso antes de una reforma general.

En el sector salud, la escala del anuncio es mucho mayor. El Gobierno federal invertirá aproximadamente 181 mil millones de pesos para construir, ampliar o sustituir 152 unidades hospitalarias antes de 2030.

La estrategia incluye 50 hospitales nuevos, 47 ampliaciones y 55 sustituciones o mejoras mayores. Con ello se pretende aumentar la capacidad del sistema público en más de nueve mil camas.

El Instituto Mexicano del Seguro Social será uno de los principales responsables del programa. El IMSS contempla 47 proyectos hospitalarios; siete ya están operando y 21 se encuentran en construcción.

Durante 2026 se prevé avanzar en cuatro hospitales nuevos, cinco sustituciones y dos ampliaciones. La meta institucional es incorporar alrededor de 13 mil 300 camas en el sexenio.

La expansión puede aliviar la saturación de hospitales y acercar servicios a regiones con rezagos históricos. Sin embargo, construir edificios es únicamente la primera parte.

Cada hospital necesita médicos, enfermeras, camilleros, personal administrativo, mantenimiento, equipo, medicamentos y presupuesto. Sin plantillas completas, una nueva unidad puede abrir parcialmente o trasladar trabajadores desde otros hospitales, debilitando la operación existente.

Por ello, el programa requerirá coordinación con las organizaciones sindicales y una estrategia de contratación y capacitación paralela a la construcción.

El anuncio también elevará las expectativas de la población. Cuando se informa que habrá un hospital, la ciudadanía no espera solamente una obra terminada; espera consultas, cirugías, camas, especialistas y medicamentos.

La política, los sindicatos y el IMSS enfrentan así un mismo reto: convertir compromisos en resultados.

Morena deberá demostrar que sus filtros realmente impiden candidaturas cuestionables. Tornel tendrá que cumplir los acuerdos que permitieron terminar la huelga. El IMSS deberá garantizar que los hospitales anunciados funcionen plenamente.

En los tres casos, la credibilidad no dependerá del anuncio inicial. Dependerá de lo que ocurra después, cuando llegue el momento de cumplir.